
CARRERAS: INGENIERIA INFORMATICA LICENCIATURA EN SISTEMAS

ASIGNATURAS: LEGISLACION – LEGISLACION ETICA Y EJERCICIO PROFESIONAL

ÉTICA Y MORAL: FUNDAMENTOS CONCEPTUALES Y APLICACIÓN EN LA ÉTICA PROFESIONAL

INTRODUCCIÓN

La conducta humana siempre ha estado guiada por normas y valores que determinan lo que se considera correcto o incorrecto. Desde la antigüedad, los filósofos han reflexionado acerca del origen de estos valores, su justificación y su influencia en la convivencia social. En este contexto, los conceptos de moral y ética se vuelven fundamentales para entender el comportamiento humano, tanto a nivel personal como colectivo.

La moral se refiere a las normas concretas que regulan la conducta, mientras que la ética es la reflexión racional sobre dichas normas. En el ámbito profesional, la ética adquiere una dimensión práctica que busca orientar la acción del individuo en su entorno laboral, garantizando un desempeño basado en la responsabilidad, la integridad y el respeto hacia los demás.

La necesidad de una ética profesional sólida se hace evidente en un contexto social caracterizado por la globalización, la competencia y los conflictos de intereses. Por ello, reflexionar sobre la relación entre moral, ética y profesión contribuye a la formación de ciudadanos y profesionales íntegros, responsables, comprometidos con la justicia y el bienestar común.

LA MORAL: ORIGEN Y CARACTERÍSTICAS

El término moral proviene del latín *moralis*, que significa “relativo a las costumbres”. En su sentido más general, la moral es el conjunto de normas, valores y principios que regulan el comportamiento de las personas dentro de una comunidad. Dichas normas no siempre son escritas ni impuestas por una autoridad formal, sino que surgen de las tradiciones, la cultura y la religión de cada sociedad. Según Adela Cortina (1996), la moral representa el sistema de creencias que cada comunidad considera correcto, estableciendo lo que se debe o no se debe hacer. En este sentido, la moral tiene un carácter práctico y social, pues orienta el comportamiento humano en situaciones

DOCENTE: MARIA LAURA APAZA

concretas. Además, puede variar entre culturas o grupos, lo que demuestra su naturaleza relativa y cambiante.

DIMENSIÓN SOCIAL Y CULTURAL DE LA MORAL

La moral tiene un carácter eminentemente social. Cada grupo humano establece sus propias reglas sobre lo que se considera correcto o incorrecto. Por ejemplo, ciertas conductas aceptadas en una cultura pueden ser rechazadas en otra. Esto demuestra el carácter relativo de la moral: depende de la historia, la religión y los valores compartidos de una comunidad.

Sin embargo, también existen valores morales de carácter universal, como la honestidad, la justicia o el respeto, que trascienden las diferencias culturales. Estos valores universales sirven de base para la convivencia pacífica y la cooperación entre los pueblos.

LA MORAL COMO GUÍA DE LA CONDUCTA INDIVIDUAL

La moral no solo se manifiesta en normas colectivas, sino también en la conciencia individual. Cada persona interioriza los valores sociales y los convierte en criterios personales de acción. Así, la moral funciona como una brújula interna que orienta las decisiones cotidianas y genera sentimientos de culpa o satisfacción moral, dependiendo de si se actúa conforme o en contra de los principios asumidos.

LA ÉTICA: REFLEXIÓN FILOSÓFICA SOBRE LA MORAL

La ética, por su parte, es una rama de la filosofía práctica que estudia la moral y la conducta humana desde una perspectiva racional y crítica. Su objetivo es comprender los fundamentos del obrar humano y determinar qué acciones son moralmente correctas.

La ética reflexiona críticamente sobre los principios y fundamentos de la conducta moral. Según Aristóteles, en su *Ética a Nicómaco*, la ética busca el bien supremo del ser humano, que se alcanza mediante la virtud y la razón.

La ética, entonces, no se limita a aceptar las normas morales existentes, sino que las analiza, cuestiona y evalúa. Se ocupa de determinar qué acciones son justas o correctas desde un punto de vista racional y universal.

LA ÉTICA EN LA TRADICIÓN FILOSÓFICA

DOCENTE: MARIA LAURA APAZA

Desde Aristóteles hasta los pensadores contemporáneos, la ética ha sido un tema central en la filosofía. Para Aristóteles (siglo IV a.C.), el fin último del ser humano es alcanzar la eudaimonía o felicidad, entendida como la realización plena mediante la práctica de la virtud. La virtud, en su visión, es un hábito que se adquiere mediante la educación y la repetición de actos buenos.

Durante la Edad Moderna, Immanuel Kant (siglo XVIII) propuso una ética deontológica basada en el imperativo categórico, que sostiene que una acción es moralmente buena no por sus consecuencias, sino por el deber con el que se realiza. Según Kant, el ser humano debe actuar de tal manera, que su conducta pueda convertirse en una ley universal.

Por otro lado, los utilitaristas como John Stuart Mill, defendieron una ética consecuencialista, donde el valor moral de una acción depende de sus resultados, es decir, de la cantidad de felicidad o bienestar que produce.

LA ÉTICA COMO CIENCIA NORMATIVA Y CRÍTICA

La ética no impone normas, sino que reflexiona sobre ellas. Su función es analizar los principios morales existentes, evaluarlos críticamente y proponer fundamentos racionales para la acción humana. A diferencia de la moral, que se aprende por socialización, la ética se construye mediante la reflexión autónoma y racional.

Los valores éticos son principios que guían la conducta hacia el bien común en lo personal, social y profesional.

Se forman por familia, educación y cultura, y se aplican con coherencia en ámbitos individuales, sociales y laborales.

Valores clave: respeto, justicia, responsabilidad, honestidad y libertad, junto a integridad, equidad o confidencialidad.

Su práctica enfrenta dilemas (conflictos de valores, relatividad cultural, presiones), que se resuelven con reflexión y diálogo.

Cuando hablamos de valores éticos nos referimos a principios que orientan la conducta, tanto en la esfera personal como en la social y profesional. Se aprenden con la familia, la escuela y la experiencia cotidiana; además, la cultura, los medios y el contexto

DOCENTE: MARIA LAURA APAZA

histórico influyen en cómo los comprendemos y aplicamos. Aunque hay matices entre sociedades y personas, suelen repetirse ejes como justicia, respeto, responsabilidad, honestidad y libertad, sin los que resulta difícil construir entornos sanos y equitativos.

Valores éticos individuales: Son los principios personales que guían nuestras decisiones íntimas: integridad, honestidad, autenticidad, gratitud o autocuidado. Varían según experiencias, creencias y perspectivas, y conforman nuestro marco de convicciones más cercano.

Valores éticos sociales; Regulan la convivencia y la interacción con el resto: respeto, tolerancia, igualdad, solidaridad o equidad. Promueven la justicia social, la inclusión y la cooperación, y son fundamentales para sostener la confianza en la vida en común.

Valores éticos profesionales: Orientan el comportamiento en el ámbito laboral y se recogen en códigos éticos o deontológicos. Incluyen responsabilidad, honestidad, imparcialidad, confidencialidad o diligencia, y protegen la integridad de la profesión y de quienes se relacionan con ella (clientes, usuarios, ciudadanía).

ÉTICA PROFESIONAL: APlicación de la Ética en el Ámbito Laboral

La ética profesional representa la aplicación de los principios éticos generales al desempeño de una profesión específica. Surge de la necesidad de orientar la conducta de los profesionales para garantizar el cumplimiento de su función social. Cada profesión tiene un conjunto de valores y deberes que buscan asegurar la calidad del servicio, la responsabilidad y la confianza de la sociedad.

CONCEPTO Y FUNCIÓN DE LA ÉTICA PROFESIONAL

La ética profesional puede definirse como el conjunto de principios, normas y valores que guían el comportamiento de los individuos en el ejercicio de su profesión. No se trata solo de cumplir reglas, sino de asumir una actitud comprometida con el bien común, la justicia y el respeto hacia las personas.

Su principal función es regular las relaciones entre los profesionales y sus clientes, colegas, instituciones y la sociedad en general. Actúa como un marco de referencia para la toma de decisiones éticas en situaciones donde puedan existir dilemas o conflictos de interés. Implica actuar con responsabilidad, honestidad, respeto, justicia y compromiso

DOCENTE: MARIA LAURA APAZA

social. Cada profesión cuenta con un código de ética que orienta la conducta de sus miembros, estableciendo deberes y límites en su práctica.

Por ejemplo, en la medicina, el principio de no maleficencia orienta al profesional a evitar causar daño al paciente; en la abogacía, la confidencialidad y la defensa de la justicia son pilares éticos; y en la docencia, la equidad y el respeto por la diversidad son valores fundamentales.

La ética profesional busca equilibrar los intereses personales con el bienestar colectivo, promoviendo la confianza social en las instituciones y en quienes ejercen un oficio o profesión.

CÓDIGOS DE ÉTICA Y DEONTOLOGÍA PROFESIONAL

En la mayoría de las profesiones existen códigos de ética o deontológicos, que establecen los principios básicos que deben guiar la conducta profesional. Estos documentos tienen valor normativo y representan un compromiso público con la integridad y la excelencia.

DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS DE LA ÉTICA PROFESIONAL

En la actualidad, los profesionales enfrentan nuevos retos éticos derivados del avance tecnológico, la digitalización, la inteligencia artificial y la globalización. Problemas como la manipulación de datos, la corrupción, el plagio o la discriminación laboral exigen una reflexión ética constante.

Por ello, la ética profesional no puede entenderse como un conjunto estático de normas, sino como un proceso dinámico de reflexión que debe adaptarse a los cambios sociales y tecnológicos. Formar profesionales éticos implica desarrollar su capacidad crítica, su sensibilidad moral y su compromiso con la justicia.

CONCLUSIONES

La moral y la ética son pilares fundamentales del comportamiento humano. Mientras la moral establece las normas que rigen la convivencia, la ética reflexiona sobre ellas y busca su justificación racional. En el ámbito profesional, la ética se convierte en una herramienta indispensable para orientar la acción responsable y promover la confianza social en las instituciones.

DOCENTE: MARIA LAURA APAZA

La ética profesional no solo regula la conducta laboral, sino que fortalece la identidad y la dignidad del trabajador, impulsando un ejercicio consciente y comprometido con el bienestar común. En un mundo marcado por la competitividad y la tecnología, la ética profesional es el camino hacia una práctica más humana, solidaria y justa.

Referencias bibliográficas

- Aristóteles. (1998). Ética a Nicómaco. Madrid: Gredos.
- Cortina, A. (1996). Ética mínima: Introducción a la filosofía práctica. Madrid: Tecnos.
- Kant, I. (2002). Fundamentación de la metafísica de las costumbres. Madrid: Alianza.
- Mill, J. S. (1998). El utilitarismo. Madrid: Alianza Editorial.
- Savater, F. (1991). Ética para Amador. Barcelona: Ariel.
- Valls, R. (2008). Ética profesional y deontología. Madrid: Síntesis.
- Beauchamp, T., & Childress, J. (2019). Principios de ética biomédica. Madrid: Ariel.